



La trufa negra (*Tuber melanosporum*) es un hongo subterráneo, que vive asociado a un árbol huésped, generalmente encina, roble o avellano.

La truficultura es el cultivo racional de árboles micorrizados o inoculados con dicha trufa trufa. Además de su rentabilidad, **la truficultura es una actividad a potenciar y divulgar por los siguientes motivos:**

DESDE UN PUNTO DE VISTA AMBIENTAL :

- contribuye a la forestación de superficies agrarias
- permite introducir especies forestales autóctonas (encina, roble y quejigo)
- ayuda a evitar la erosión, contribuye a la formación de paisaje rural y favorece la formación del suelo
- su producto agrario es de carácter ecológico y natural, con apoyos químicos y fitosanitarios escasos
- es la única alternativa a la desaparición de la producción de trufa silvestre

DESDE UN PUNTO DE VISTA SOCIOECONÓMICO:

- es una fuente de innovación y diversificación agraria
- es un complemento de renta en áreas deprimidas
- las condiciones de mercado lo convierten en un cultivo de alta rentabilidad económica
- producción no excedentaria

DESDE UN PUNTO DE VISTA DE DESARROLLO RURAL:

- cultivo susceptible de ayudas para la forestación
- cultivo susceptible de ayudas a la diversificación agraria y al desarrollo y ordenación de los bosques
- posibilidad de ser apoyado por la iniciativa comunitaria LEADER, como cultivo de carácter ambiental e innovador

¿DÓNDE SE ENCUENTRA LA TRUFA NEGRA?



En Europa

En España

En Aragón

(sombreadas en blanco)

RECOMENDACIONES DE CULTIVO

1. ELECCIÓN DEL TERRENO

♦ Características del clima y suelo trufero

CLIMA	PARCELA	SUELO
Mediterráneo continental Xérico	Uso agrario precedente no forestal	Imprescindible calizo
Precipitación anual 600-900mm	Orientación sur, sureste o suroeste	Buen drenaje y pedregoso
Veranos no muy secos	Pendiente inferior al 12%	Contenido en arcilla < 40%
	Evitar zonas encharcadizas y umbrías	pH entre 7,5 y 8,5
		Materia orgánica de 2-10%

2. ELECCIÓN DE LA PLANTA-HUÉSPED

Las Quercíneas son las especies más utilizadas, destacando la **encina** (*Quercus ilex*), el **quejigo** (*Quercus faginea*) y la **coscoja** (*Quercus coccifera*). También puede utilizarse el **avellano** (*Corylus avellana*) y algunas Cistáceas.

La calidad del plantón es decisiva para el éxito de la plantación, por lo que deben emplearse plantones producidos por viveristas especializados, con **calidad certificada**

3. PREPARACIÓN DEL TERRENO

Una vez elegida la parcela se procede a la preparación del terreno mediante:

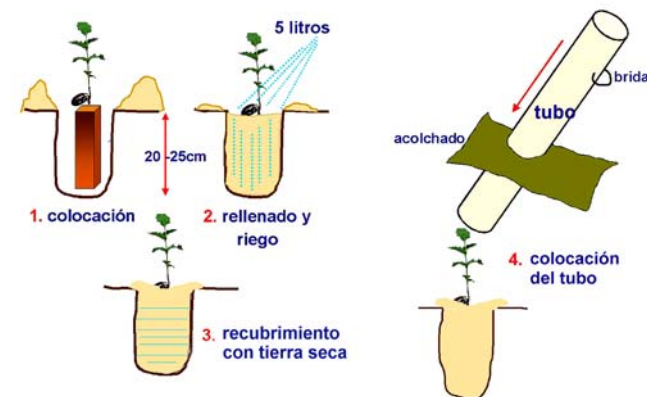
labor profunda durante el otoño
pase de cultivador a final del invierno,
para nivelar el terreno y extraer el máximo número de raíces y malas hierbas

4. PLANTACIÓN

La elección del marco de plantación dependerá de las características del terreno, de la especie vegetal escogida, de la pluviometría anual y del tipo de riego previsto, entre otros. El marco más habitual es el de 6X6, con una densidad de plantas de 250/ha.

A final del invierno o comienzo de primavera, una vez marcada la parcela, se cavan los hoyos (20X20X20 cm), dejando reposar la tierra extraída durante 7 días.

Pasos a seguir en el trasplante:



Una de las técnicas de apoyo al proceso de plantación muy recomendable consiste en la protección de las plantas, una vez trasplantadas, con tubos de plástico translúcido semi-rígido existentes en el mercado y que cumplen con varios objetivos fundamentales: a) protección frente a inclemencias del tiempo en los primeros estados de desarrollo, con una mayor temperatura y una menor evapotranspiración, lo que conduce a un crecimiento mayor y a evitar condiciones de estrés, b) protección frente al ganado y otros enemigos potenciales, como los roedores y jabalíes, c) una mejor formación de los árboles, con autorepicado de sus ramas laterales por la consolidación del tallo principal, evitando de ese modo la tendencia arbustiva de algunas especies, que obliga a realizar podas de formación desde los 1^{os} años.



Vista de una parcela tras la plantación

5. MANTENIMIENTO DE LA PLANTACIÓN

Durante los **primeros años** se realizarán en primavera laboreos superficiales (15 cm) con grada y una escarda manual en torno a los árboles. Riego de supervivencia con ayuda de cubas, en periodos críticos. Poda de formación en cono invertido (vaso).

Entre el quinto y el octavo año pueden aparecer los primeros quemados o zonas carentes de vegetación en torno al árbol productor. Laboreo superficial excepto en dichas zonas, donde se hará manualmente con ayuda de algún rastrillo. Riegos de apoyo (20 l/m²) en periodos estivales críticos. Poda de formación.

A partir del octavo al décimo año pueden empezar a presentarse las primeras trufas, en cuyo caso puede contemplarse la instalación de riego que permita los aportes hídricos en los meses más críticos, como junio, julio y agosto. Durante dichos meses, en caso de ausencia de lluvias estivales, se aportarán 100 l/m² repartidos en periodos no superiores a 20 días, con una media de 20 l/m²/riego. Es conveniente el **vallado** de las plantaciones para evitar tanto los robos como los daños producidos por corzos y jabalíes.

6. SEGUIMIENTO DE LA MICORRIZACIÓN

La aparición de los quemados y la presencia de algunas especies vegetales como *Sedum* sp. no son suficientes para determinar una evolución favorable a la producción de trufas. Para ello resulta imprescindible hacer un seguimiento de las micorrizas existentes en los árboles de nuestra plantación, mediante un muestreo anual o bianual realizado por técnicos especialistas durante el otoño o la primavera, que confirme la presencia de micorrizas de trufa negra y la posible existencia de otras especies competidoras.



Quemado característico de un árbol trufero



Toma de muestras de raíces para el análisis de micorrizas

7. RECOLECCIÓN

Para la recolección o "caza" de la trufa se utilizan perros especialmente adiestrados, repasándose la trufera cada 7-10 días. La normativa oficial fija el periodo de recolección entre el 1 de diciembre y el 15 de marzo, aunque dichas fechas pueden variar en alguna semana, según la campaña.

La producción de una trufera cultivada es bastante impredecible, aunque suele oscilar entre los 10 y 50 kg/ha y año.

La compraventa de la trufa se realiza en mercados locales situados en las poblaciones con mayor tradición trufera, aunque existen corredores que se desplazan hasta el domicilio del truficultor. Los precios que alcanza la trufa negra una vez clasificada, lavada y envasada para ofrecerla al consumidor, oscilan entre los 200 y 1000 €/kg



Momento de la recolección o "caza" de la trufa.

PARA UNA MAYOR INFORMACIÓN SOBRE LAS CONVOCATORIAS DE AYUDAS A LA TRUFICULTURA PUEDE PONERSE EN CONTACTO CON:

- El Ayuntamiento de su localidad
- La Asociaciones de truficultores de su Provincia
- Las Diputaciones Provinciales
- Las Oficinas Comarcales Agroambientales del Gobierno de Aragón

REALIZACIÓN: Gobierno de Aragón. Departamento de Ciencia, Tecnología y Universidad. Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria.

EDITA: Gobierno de Aragón



Producción de trufa negra:

TRUFICULTURA

